

UNA MUJER DECIDE CONQUISTAR NUEVOS HORIZONTES

Este último domingo entendimos que, como Iglesia o como comunidad de fe, estamos llamados a caminar hacia nuevos horizontes, imitando el ejemplo de Josué. Al buscar la voluntad de Dios, enfrentar nuestros temores y abrazar la enseñanza de Su Palabra, podemos liderar y avanzar juntos hacia el propósito que Él tiene para nosotros. Y con el mejor consejo y decisión "Levántate, Esfuérzate y se Valiente"

Ahora veremos a una mujer que decidió conquistar un nuevo horizonte, a pesar que las mujeres no eran consideradas en la antigüedad y, hasta hace muy poco. En el tiempo del AT las mujeres vivían en su casa, no tenían acceso a educación, tenían que obedecer a sus padres o hermanos mayores, mientras que estaban solteras y luego a sus esposos. Otros tomaron las decisiones por ellas (por ejemplo, con quien casarse... etc.).

Una mujer, que había sido formada así, que tomare una propia decisión y todavía una muy tajante y sorprendente, era inaudito.

Hablamos de Rut; fue ella quien en cierta etapa de su vida tuvo que tomar una decisión, hacia un horizonte nuevo.

- **La situación de Rut: Ruth 1:1-5**

Rut, cuyo nombre significa "compañera" o "apego", fue una moabita que llegó a ser antepasada de David. Después que Noemí y Elimelec, junto con sus hijos Quelión y Mahlón por causa del hambre tuvieron que abandonar su hogar de Belén, y se fueron a vivir a Moab, luego de un tiempo murió Elimelec, y sus hijos se casaron con mujeres moabitas. Mahlón, se casó con Rut y después de unos 10 años murió Mahlón y también su hermano, por lo que quedaron viudas las tres mujeres.

- **Lo que Ruth por reglas culturales tenía que hacer, cuando Noemí tomó la decisión de regresar a su patria: Ruth 1: 8-15**

Andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo. Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de ir conmigo? ¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos? Volveos, hijas mías, e idos; porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviese con marido, y aun diese a luz hijos, ¹³ ¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías;

Cuando la viuda de un hombre que hubiera muerto sin hijos y sin hermano quería vender su tierra, la costumbre exigía que el pariente más próximo o heredero del difunto rescatara el dominio de la viuda. La tierra quedaba así dentro de la familia. Pero la costumbre exigía asimismo que el pariente, siguiendo el principio del levirato, se casara con la viuda para no comprometer su propia heredad (Rut. 3:9; 4:5, 6). La asunción de estos deberes era considerada como un acto de generosidad y de lealtad hacia la familia. El primer hijo nacido de esta unión era considerado legalmente como

hijo del difunto (Rut. 4:5, 10, 14, 17), y heredaba finalmente su propiedad en seguimiento de los derechos del primogénito.

- **La decisión de Ruth: Ruth 1:16-17**

Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. ¹⁷ donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que solo la muerte hará separación entre nosotras dos (Ruth 1:16-17).

Que le podría suceder a Rut por esta decisión:

El alto costo de su decisión. Rut estaba dispuesta de pagar un alto costo al ejecutar la decisión tajante que había tomado:

- Dejar su patria, dejar todas sus seguridades culturalmente establecidas
- Arriesgarse a ser rechazada como extranjera en la nueva tierra.
- No estar segura si el Dios de esta tierra la aceptaría.
- Trabajar duro en la siega, recogiendo espigas.

Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. ⁹ Mira bien el campo que siegan, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados. Rut dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?

Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes. ¹² Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte (Rut capítulo 2).

- Sobrellevar la inseguridad que traería el futuro.

Ruth pagó este costo, en la firme decisión "Tu Dios, será mi Dios" y este Dios le abrió la puerta a un futuro, inesperado y maravilloso (Ruth capítulo 4):

Entonces los ancianos y toda la gente que estaba en la puerta respondieron: —¡Somos testigos! ¡Que el SEÑOR haga que esta mujer que va a ser parte de tu hogar sea como Raquel y Lea, de quienes descendió toda la nación de Israel! Que prosperes en Efrata y que seas famoso en Belén. ¹² Y que el SEÑOR te dé descendientes por medio de esta joven que sean como los de nuestro antepasado Fares, el hijo de Tamar y Judá. Así que Booz llevó a Rut a su casa y la hizo su esposa. Cuando se acostó con ella, el SEÑOR permitió que quedara embarazada y diera a luz un hijo. ¹⁴ Entonces las mujeres del pueblo le dijeron a Noemí: «¡Alabado sea el SEÑOR, que te ha dado ahora un redentor para tu familia! Que este niño sea famoso en Israel. ¹⁵ Que él restaure tu juventud y te cuide en tu vejez. ¡Pues es el hijo de tu nuera que te ama y que te ha tratado mejor que siete hijos!».

Rut y Booz pronto se casaron y tuvieron un hijo llamado Obed. Rut confió en el Señor, y Él recompensó su fidelidad, dándole no sólo un esposo, sino además un hijo (Obed), un nieto (Isaí) y un bisnieto llamado David, el rey de Israel; *Rut 4:17 Él llegó a ser el padre de Isaí y abuelo de David*. Además, Dios le dio a Rut la bendición de estar en la lista en el linaje de Jesús; *Mateo 1:5 Salmón fue el padre de Booz (su madre fue Rahab). Booz fue el padre de Obed (su madre fue Rut). Obed fue el padre de Isaí*.

- **Que aprendemos:**

Dios, viendo el corazón decidido de esta mujer, se reveló de manera extraordinaria a ella, honrando así la valiente decisión correcta que había tomado: la de seguir al verdadero Dios.

El costo que pagó Ruth. La disposición tajante de pagar este precio, fue clave para que se le abran las puertas.

Rut es un ejemplo de cómo Dios puede cambiar una vida y llevarla en una dirección que Él ha preordenado. Vemos a Dios llevando a cabo Su plan perfecto en la vida de Rut, así como lo hace con todos Sus hijos; *Romanos 8:28 Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen^[a] para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos..* Aunque Rut provenía de un trasfondo pagano en Moab, una vez que conoció al Dios de Israel, se convirtió en un testimonio vivo para Él por fe. Aunque vivía en circunstancias humildes antes de casarse con Booz, ella creía que Dios era fiel para cuidar de Su pueblo. Además, Rut es un ejemplo para nosotros del trabajo duro y de fidelidad. Sabemos que Dios recompensa la fidelidad: *"Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan" Hebreos 11:6.*

Para finalizar reflexionemos sobre si estamos dispuestos a pagar el precio o el costo de ser un seguidor de Dios, y luego escribir una nueva historia; y de igual manera para los que ya estamos en este camino de fe, solo nos queda afianzar nuestra fidelidad a Dios, él tiene grandes propósitos para nosotros, solo nos queda tomar la decisión como Rut, de seguir al Dios verdadero y al final seremos parte de la historia de nuestra familia (sanguínea) y también de esta familia llamada Ekklesia.

Luis Enrique Calizaya